



# El tatuaje de la memoria

Más de alguien evoca una pecera colada estratégicamente en el rincón de una sala, en la cual penumbra de una infancia distante: los peces de colores luminosos y veloces hacen chocar sus hocicos contra los muros transparentes. Las misas de pan descansan al fondo de sus breves travestis lanzando globitos de luz lumecocida.

La gente que borra sus recuerdos, que no desea ensuciar las vitras de un pasado macilento, no cree en los peces de colores, en aquellos fugaces y centelleantes pasajeros de una jaula de vidrio. El poeta anclita sus acrobacias, el destino de sus ritmos tambaleantes, la luna de sus ojos resbalando por los estrechos horizontes. La poesía ronda por ese mundo redondo de aguas convexas que imitan los lejanos ncleos burbujeantes.

"Mover la mano en la pecera / no quiere decir atrapar un pez / si se advierte que los peces jamás cierran sus ojos / y el agua pocas veces sube / aunque hay veranos ascendentes en la carila / secan de golpe / en el instante del pupelo. Pero observen cómo bucean los peces / cómo riro jabanon la existencia".

La evocación se amplía, se hace familiar en el tiempo en que buscaban los medios para hallar una situación ventajosa, en los barrios menos apetecidos de la gran ciudad, por ahí donde el polvo reemplaza al asfalto. Aquí el poeta apela a la terrura que amda en las paredes de la casa y busco casa común con las palabras y los actos. Se ensombrecen los sueños, los guños de la fortuna y el lento camino de las muscotas al bolsillo inhébil.

"Aquí / justo aquí mi familia tuvo su negocio / Independencia con Santos Dumont / buen tanto buenos tiempos. / Mi mamá contaba las monedas / y yo las envolvía en montoncitos de a diez. / Aquí es donde tenía su negocio mi familia. / En la oficina mi papé se levantó / una muralla de concreto tan alta como el techo / él hizo un par de negocios oscuros / como buen sujeto del Oeste". ("Escenas de familia").

El poeta David Bustos dedica su último trabajo a su congenero Rodrigo Lira,

dicéndole en sus líneas: "Que ahorita no hay ninguna página rayada por la desesperación".

David Bustos (1972) es un poeta joven que posee un buen currículo a lo largo del frecuente ejercicio de la estrofa. Recibió la Beca Pablo Neruda el 2001 y el 2003 el galardón del Consejo Nacional del libro para escritores noveles. Ha publicado los libros "Nadie lee de: otro lado" (2001) y "Zeu para peatonos" (2004). Este tercer libro de David Bustos que tituló "Peces de colores" nos trae de nuevo sus contos con "la partitura mejada".

Por: Marino Muñoz Lagos

El Macabues, Punta Arenas - 22-OCT-2006 pag. 3

El tatuaje de la memoria [artículo]Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

El tatuaje de la memoria [artículo]Marino Muñoz Lagos.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile